Año III. Teruel 12 de Diciembre de 1889. Número 61.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Teruel, un mes. . 1 peseta.

Fuera.—Tres meses. . 3,50
» —Seis meses. . 6,50
» —Un año. . . 12

Pago anticipado.

LA ANTORCHA

PERIÓDICO REPUBLICANO PROGRESISTA.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de San Francisco, número 19, bajo, izquierda.
La correspondencia al Director.
Anuncios y reclamos á precios convencionales.
Puntos de suscrición.—En la Administración y en la imprenta de este periódico.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Justo tributo

Esta Redacción se asocia al hondo sentimiento que ha causado en todos los buenos republicanos la inexperada muerte del eminente correligionario, don Francisco de Paula Montemar, y le consagra ésta página de luto como expresión de profundo duelo y justo tributo á sus méritos y virtudes cívicas.

El prestigio y buen nombre de que gozaba tan ilustre y honrado patricio, entre los que militan en las filas de la causa republicana, lo atestigua el numeroso concurso de republicanos de todos los matices á la conducción del cadáver á su última morada, de cuyo acto nos da cuenta nuestro muy estimado colega *El País* en los siguientes términos:

«La pena que nos ha ocasionado la muerte de Montemar, encuentra lenitivo en el espectáculo que ayer dió en Madrid el pueblo republicano. La fé política que estimula nuestra actitud acrecese con solo pensar en la incalificable conducta de las autoridades para con nosotros.

¡El cadáver de Montemar no ha merecido ningún respeto al Gobierno fusionista! ¡Ah, el señor Sagasta debe á estas horas tener agudos remordimientos de conciencia! Parece que el destino le empuja á usar torpemente de su mando contra los restos inanimados de los que un tiempo fueron amigos suyos. Primero Villacampa; después, Montemar; interponiéndose ambos en el camino del sublevador de San Gil, de ese hombre capáz de las más alevosas profanaciones sólo por seguir mandando, por vivir allá en lo alto del poder, si es que puede hablarse de alturas tratándose del actual Ministerio.

El Sr. Sagasta quizá no cree en la inmortalidad. De seguro no cree en ella; anda muy mal de creencias y de otras cosas el presidente del Consejo, el que un tiempo fué gran maestre y gran comendador del gran Oriente de España.

Si creyese en esa inmortalidad el Sr. Sagasta, pensaria en el cruel instante de hallarse junto á aquellos que fueron de vivos sus compañeros, ya muertos, objeto de sus inicuas arbitrariedades, y al contemplarlos, que rubor tan grande el suyo: una especie de vergüenza de *ultratumba*, tardia, pero vergüenza al fin.

Mas no haya cuidado; ¿cómo han de verse en la misma eterna región espiritus como los de Villacampa y Montemar, junto al espiritu de Sagasta?

¡No habria entonces justicia ni en el cielo!

Los torpes atropellos no pueden causarnos mella, si consideramos cuán grande, cuán sublime muestra dieron ayer los republicanos madrileños de su intenso amor á las ideas democráticas, y de su respeto profundo á los que por ellas se sacrifican.

En la calle de Argensola

A la una de la tarde comenzaron á llegar á la calle de Arguensola los que habian de asistir al acto fúnebre. Numerosas comisiones acudian á la casa mortuoria, depositando algunas de ellas las coronas, de que luego haremos mención.

A las dos de la tarde la calle estaba por completo invadida, y hubo necesidad de que los asistentes se distribuyesen en grupos para facilitar el paso á los carruajes que habian de formar en el cortejo.

Todas las clases sociales tenian alli representación. Hombres eminentes y humildes ciudadanos. Junto á la personalidad de fama conquistada en las lides de la inteligencia, el menestral que con sus manos se proporciona el necesario sustento. En el momento de organizarse la comitiva, la multitud formaba una masa compacta, que al divisar el féretro se descubrió respetuosamonte. Fué un momento solemne aquel. El silencio era absoluto, y en todos los semblantes retratábase con tonos sinceros la pena.

El féretro metálico, de color negro mate, se depositó en una magnifica carroza tirada por seis caballos. Al rededor de la carroza se colocaron las coronas, excepto la de nuestro ilustre jefe que se depositó sobre la caja, y las ocho cintas que arrancaban de ella fueron enregadas á los señores siguientes. Al Sr. Feito, en representación del distrito del Hospicio; al señor Moratilla, de la familia; al Sr. Esquerdo, del Casino Republicano-progresista; al Sr. Ginard, del Centro de Coalición Republicana; al Sr. Millán, de *El País*; al Sr. Hidalgo Saavedra, á ruego del Sr. Figuerola y en nombre de éste: al Sr. Romero Gilsanz, como diputado del partido, y al Sr. Calvet, de la Junta directiva y del Comité provincial.

Detrás del carro mortuorio se colocaron las personas que constituian el duelo, señores Guillén de la Cadena, hijo político del señor marqués de Montemar, y la Hoz, que presidian, acompañados de los señores Figuerola, Salmerón, Catena, Vela, Nebreda, Gagúndez, Garcia Ortega del Centro de Coalición Republicana, Rispa Perpiñá, Fernández Izquierdo, los diputados de la minoría señores Pedregal, Azcárate, Villalva Hervás, Muro, Baselga y Labra; en pos de ellos una multitud que seria muy dificil citar personalmente.

De los que constituian la inmensa concurrencia, recordamos sólo á los Sres. Somalo, Rey Garcia, Miranda Lillo, Pérez Negro, Gutiérrez de Soto, Ruiz Chamorro, Chavarri, Muñoz (don Emilio), González Amigo que fué el encargado de depositar la corona del Sr. Ruiz Zorrilla; Moreno del Cristo, Tébar, Castelló Escoriaza, Nestor Pardo, Vedruna, Manzano, Zabala (don J. M.), Chies, Lozano, Martinez Morales, en representación del señor marqués de Santa Marta el Sr. Vázquez; Vera, director de *La República;* Silicia, Cervera (D. Rafael), Arenas Páez, Villarino, Diaz Flores, Ortiz (don Román), Bestairo, Moreno (D. Manuel), Cuervo, Palomino, Gómez Rubio, (padre é hijo), Ruano (D. Mariano, D. Emilio y D. Francisco), D. Felipe Ducazcal, Fernández del Rincón, Ruiz del Arbol (don Ricardo), Ruiz Zorrilla (D. Federico), Gutiérrez (D. Benito), Laforga (D. Maximino y D. Cenón), Gómez (D. José Maria), Salabert, Querejaeta, Fernández Carvajal, González Martinez (D. José y D. Federico), Garcia Cabrera, Sarabia, Arias Diaz, Ibáñez, Asta, Fernández Benavente, Martinez (D. Juan Manuel), Cuni, Ramirez Guinea, Moreno (D. Julián), Torre (D. Fernando), Moreno (D. Fermin), Facundez, Pastrana, Celorio Rubin, Herreros, Peláez, Vallecillo, Garrido Mena, Larrazabal, Benet, Villasante, Lage, Salgueiro, Márquez (padre é hijo), Zuazo, Alvaro (D. Eusebio), López. Orcasitas, Santiso, Molina, (D. Francisco). Gerardt Marco, Fernández (D. Pedro), Gándara, Más, Bobé Peydró, Barrios (D. Santiago), Acero, Luiña, Ruiz Benellán, Zaldo, Sánchez Escribano, Orensanz (don Gregorio, D. Antonio y D. Bartolomé), Echamir, Martinez, Pescador, Matamala, Gil Dominguez, Cabo (D. Alejandro), Medina, Vives (D. Francisco), Nora, Pérez, Riezu, Arcas, Vaidivielso, Corral, Garcis, (D. Canuto), Gallo, Mora (D. Manuel), Besses y la redacción y los empleados de la administración de *El País*.

Muchas seran las omisiones completamente involuntarias en que incurriremos, y por ellas rogamos de antemano perdón. De nuestas notas hemos recogido estos nombres que al azar insertamos; pero es imposible, lo repetimos, publicar integra la cifra de los asistentes, cuyo número excedió de ocho mil.

Detrás de los acompañantes venia el desfile de carruajes, que eran también muy numerosos.

Las coronas

Eran diecisiete, todas ellas magnificas y ostentando las siguientes inscripciones:

«Manuel Ruiz Zorrilla, á su querido amigo Montemar.» «La Junta directiva del partido republicano-progresista, á su presidente Montemar.» «El Comité provincial republicano-progresista, á Montemar » «*El País*, por la prensa republicana, al marqués de Montemar.» «El Casino Republicano-progresista, al marqués de Montemar.» «El Casino Republicano de Madrid, al marqués de Montemar.» «El Casino de Coalición Republicana, al marqués de Montemar.» «El Comité republicano-progresista del distrito del Hospicio, á su presidente honorario D. Francisco de Paula Montemar.» «Los republicanos del distrito del Centro, al marqués de Montemar.» «Los republicanos de los Carabancheles, al marqués de Montemar.» «El distrito del Hospital, á Montemar.» «El distrito de la Latina, á Montemar.» «El distrito de Buenavista, al eminente republicano marqués de Montemar.» «A Montemar, los republicanos-progresistas del distrito de la Audiencia.» «Los republicanos del distrito de la Inclusa, al marqués de Montemar.» «El Comité republicano-progresista del distrito de Palacio, á Montemar.»

En la calle de Alcalá

El cortejo fúnebre se puso en marcha; recorrió la calle del Barquillo y dobló la esquina de la calle de Alcalá con el fin de subir en dirección á la Puerta del Sol, camino derecho para dirigirse al Casino situado en la calle de Esparteros, é ir al cementerio.

Apenas habia andado corto trecho la carroza, un capitán del cuerpo de seguridad la detuvo. Los Sres. Zuazo y Francos, como de la comisión, se acercaron, y el capitán les dijo:

—Tiene que variar de camino el entierro.

—¿De orden del señor gobernador, se le preguntó.

—Sí, de su orden; y mostró una escrita, en que se reseñaban las cálles que la comitiva debia recorrer.

Los Sres. Zuazo y Francos protestaron del acto, y dijieron que obedecian á la fuerza.

El público entonces quiso que se continuase por la calle de Alcalá, y sólo la cordura de los republicanos evitó desgracias, de las que hubiera sido culpable la insensatéz del Gobierno.

¡Arriba! ¡Arriba! gritaban algunos.

Unos cuantos jóvenes entusiastas tiraban del vendaje de los caballos para que éstos prosiguiesen el camino.

Los tranvias fueron deteniéndose. Muchos de los que ocupaban las plataformas protestaron en alta voz del atentado. La indignación era general y extraordinaria, traduciéndose en voces y actos enérgicos.

La autoridad insistió en la orden de sus superiores, y después de algunos minutos se torció el rumbo, entrando el entierro por la cálle del Turco.

Las precauciones

Durante la mayor parte del trayecto, pero sobre todo desde la calle de Alcalá, las personas que formaban el acompañamiento se vieron desagradablemente sorprendidas con la presencia de muchos polizontes.

Un piquete de la guardia civil de á caballo precedía á cierta distancia al carro mortuorio. Abundaban por las aceras los guardias de orden público, y esos, vestidos de paisano, cuya condición policiaca se delata en el rostro y en las maneras de un modo indudable.

Ayer los ladrones tuvieron ocasión de hacer lo que les diese la gana, porque casi toda la gente de policía andaba escoltando á un muerto que infundia extraordinario pavor.

Sigue la marcha

El entierro recorrió las calles del Turco, plaza de las Cortes, Prado, donde se comentó que las ventanas de la redacción de *El Globo* estuvieran cerradas; plaza de Santa Ana, plaza del Angel, Carretas Atocha y plaza de Santa Cruz.

En este punto el piquete de guardia civil quiso impedir que el cadáver de Modtemar pasase por delante del Casino Republicano-progresista. La comisión hizo ver que la calle de Esparteros estaba comprendida en la ruta oficial y en ella penetró la comitiva.

El Casino tenía enlutados sus balcones; paróse la carroza y la Junta directiva depositó dos magníficas coronas, continuando después la interrumpida marcha.

Al desembocar en la calle Mayor el entierro de Montemar, cedió el paso á otro, de mucho acompañamiento, que venía desde la Puerta del Sol.

Hay por lo visto distinciones hasta para los muertos. El cadáver de nuestro ilustre amigo no podía cruzar la Puerta del Sol para no obstruir el tránsito, y otro cadáver, seguido de muchos coches, sin dificultades de ningún género, recorrió el camino vedado para nosotros.

El Sr. Aguilera, que estuvo en la calle Mayor, de seguro se fijó en estas diferencias, y de seguro tambien pensaria en lo que cambian con el tiempo las personas y las cosas.

Seguimos la calle Mayor, pasamos el Arco del 7 de Julio, y atravesando la plaza Mayor, entramos en la calle de Toledo. Allí se notaba la presencia de muchas personas que se fueron agregando á la espontanea manifestación. Había gran número de comercios abiertos, y el paso del cadáver era por todos saludado con respeto.

Cerca de la Puerta de Toledo, y al doblar la esquina de la calle de Ventosa, un coche de punto, que regresaba á Madrid, derribó á un pobre hombre, el cual se levantó del suelo, sin que afortunadamente recibiera herida alguna.

Ni un solo guardia acudió á ver si le habia pasado algo. ¡Claro! ¡Iban todos vigilando el entierro!

En el paseo de los Ocho Hilos el acompañamiento ofrecia un golpe de vista soberbio y solemne. El cortejo seguía á pie, y después de pasado el puente á la subida del cementorio, la agromeración era extraordinaria.

Parejas de guardia civil de á caballo situados en la carretera, vigilaban. Vigilaban también, sin duda, los agentes secretos y los públicos. ¡Todos vigilando su miedo!

Delante de la puerta del cementerio de San Lorenzo presenciamos una escena conmovedora. Varios correligionarios se disputaban el honor de conducir en hombros hasta la sepultura, el cuerpo de Montemar.

Delante de la capilla tuvieron que permanecer algunos minutos los que conducian el féretro, esperando á que viniese el capellán para darle paso. Allí soplaba el viento frio de un modo atroz, y como alguien lamentase aquella detención, refiriéndose á los que se encontraban agobiados por el peso de la caja y sufriendo la ventisca, uno de los que conducian los restos, dijo:

—No importa. No puede fatigarnos el peso del cadáver de Montemar. ¡Gloria á su nombre!

A las cuatro y media de la tarde era sepultado el amigo ilustre, inolvidable, que tantas veces al frente de los republicanos progresistas les dió ejemplo de fé y de patriotismo.

Millares de personas rodeaban la fosa, y el solemne silencio interrumpía con el murmullo de las preces el golpe seco de la tierra al chocar con el féretro y el resonar del cañón que dedicaba salvas á la patrona de España.

La casualidad hizo que las salvas saludasen en aquel momento la memoria de un patricio honrado y eminente. Parecian el saludo dedicado por un pueblo, victima de gobernantes venales, á quien sacrificó por él la vida, la tranquilidad y el talento.

Cuando regresaban á Madrid las personas que asistieron á la fúnebre ceremonia, el sol se habia puesto, y desde las alturas donde se halla situado el cementerio de San José, veíase la poblacion, casi envuelta por las sombras, que empezaban á rasgarse con puntos luminosos.

Pensamos entonces que también las sombras de nuestros pesares, en este crepúsculo vergonzoso de la restauración, se rasgaría pronto con la luz de la República, capaz de dignificar á la patria.

El Municipio de Haro nos dá cuenta de un hecho más propio de salvajes que de personas acostumbradas á vivir en sociedad.

Hé aquí como lo esplica nuestro querido colega:

EN EL CÍRCULO CARLISTA.

El conocido ilusionista y taumaturgo señor Fernando—que ya en la noche anterior habia trabajado en el teatro Español, con gran contentamiento del público—solicitó y obtuvo de la junta directiva del mencionado centro, permiso para celebrar el domingo una velada, no sin haberse antes convencido aquella de que entre los juegos no habia ninguno de espiritismo.

A la hora convenida; se presentó el simpático prestidigitador en los salones del circulo, encontrándolos completamente ocupados por una concurrencia que, si pudo ser más numerosa, no podia serlo más distinguida.

La masa del partido—de ese partido, al que; en el alfabeto de la politica, corresponde la letra X—estaba allí amontonada con una infinidad de mujeres, muy honradas, sin duda alguna, pero cuya educación deja algo, y aun algos que desear.

Ante tales elementos iba á dar principio á sus juegos el señor Fernando, cuando fué sorprendido por una griteria infernal.

Ese es un brujo que viene á hacer diabluras para burlarse de nosotros,—gritaba uno.

O un liberalote que viene á enterarse de nuestras cosas,—vociferaba otro.

—¡Que sa vaya de aquí ese *bergante*!

—¡Que se vaya! ¡que se vaya!

¡Fuera! ¡fuera!

¡Viva don Cárlos! ¡Viva nuestro rey!

—¡Viva! ¡Vivaaa!....—aullan casi todos.

—Que grite como nosotros: ¡Viva don Cárlos!

Tamaño alboroto, zambra semejante no intimido al jóven artista; antes bien protestó con la mayor energía. Luego, calmado algun tanto el tumulto; despues de grandes esfuerzos, por el presidente, encarose con todos que todavia gesticulaban como unos fantoches, y dijo sobre poco más ó menos:

—Señores, yo no he venido aquí á presenciar ninguna manifestación politica, sino á ganarme honradamente una peseta. Quería sorprenderos con los misterios de la nigromancia y me sorprendeis á mi con un espectáculo impropio de personas. Me proponia haceros pasar un rato bueno y ¡no es malo el que me habeis hecho á mi pasar! Por lo demás, bueno es que sepais que yo no puedo responder á vuestros vivas, porque antes seré turco que partidario de don Cárlos. Y para que veais lo que yo estimo á ese hombre que tanto os entusiasma, mirad lo que hago.

Y diciendo esto, disparó una pistola sobre el retrato del pretendiente, dejando pegados cuatro naipes—que eran ó debian de ser, cuatro sotas—en la tersa fisonomía de la faz del rostro de la cara del terso.

Nunca lo hubiera hecho. En el momento se arrojaron sobre él unos cuantos energúmenos y no sabemos como lo hubiera pasado, sin la intervención de tres ó cuatro personas, algo más ilustradas, que estas allí.

Y no fué esto todo. Lo peor fué que luego pidió uno la palabra y escupió un discurso (¡¡!!) que hizo á nuestro hombre más mella que los insultos de que fué objeto, viéndose obligado á tomar la puerta, bien prevenido, por si acaso.

Así terminó la velada dispuesta por el señor Fernando, en nombre del cual reseñamos aquel espectáculo, para que se vea... la lealtad conque los leales sirven á su señor.

Resplandores.

Por haber dicho unas cuantas verdades se nos ha dado de baja un señor suscriptor que figura como jefe de uno de los partidos republicanos de esta capital, cuyo nombre mantenemos en la reserva á que por un sentimiento de decoro politico nos creemos obligados.

Lamentamos que los recursos de los pequeños sean tan pobres, por cuya razón solo debieran inspirarnos lástima.

Pero como quiera que esa misma pobreza de la pequeñez suele interpretar los actos de cierta naturaleza en el sentido que pueda serle más favorable, para ocultar su miseria, ó hacer que aparezca muy aceptable á los ojos de los que se dejan embaucar con facilidad, bueno será que hagamos constar que esperamos la oportunidad para abandonar toda reserva, á fin de poner las cosas en su lugar y dar á conocer al sujeto con todos sus pelos y señales.

Como anteponemos á toda mira personal el interés de la causa y antes que el afan de figurar santificamos el amor á la idea, no nos duelen prendas, y estamos dispuestos á no consentir la farsa; pese á quien pese, y á decir las verdades de Pero Grullo, á quien se haga acreedor á ello, sin consideración alguna, hasta conseguir que resplandezca la verdad pura y neta y quede de manifiesto el engaño de que se han valido para oscurecerla algunos republicanos de ocasión, para darse lustre sin merecerlo ni por sus servicios ni por sus aptitudes, burlando la buena fé de los hombres integros y de arraigadas convicciones.

Hemos de saber á qué atenernos y que cada uno tenga lo que de justicia le corresponde.

Enviamos las gracias á nuestro queridísimo colega *La Tia Menciana* por el afecto con que nos distingue y el gran interés que se toma en todo cuanto nos afecta.

Sabe que puede estar seguro de que ha de encontrar en nosotros la más cabal correspondencia, aunque no fuese sino por aquello de que nobleza obliga.

Cuanto más que los vínculos que establecen la sangre y las ideas nunca pueden desmentirse, estableciendo cierta comunidad de tendencias que confunden dos distintas entidades en una sola en los casos más importantes de sus manifestaciones.

La Tia Menciana y LA ANTORCHA han de hacer por fuerza buenas compañeras.

Porque si la una ama la luz la otra odia las sombras.

Aunque sean *chinescas*.

¿No es eso, camaraa?

El estimado colega *Los Amantes de Teruel* parece que se muestre inclinado á entrar en vereda.

En su último número rcoonece la necesidad de la concentración de las fuerzas republicanas para combatir los trabajos de la reacción.

Hasta hoy se conoce que no se habian aper-

cibido de ello algunos prohombres federales, sin embargo de habernos anticipado á dar tantas veces el grito de alerta.

Hoy tal vez lo distinguen claramente, en vista del resultado de las últimas elecciones municipales.

Dios quiera que el convencimiento sea verdadero y profundo.

En este caso nos alegraremos muchísimo.

Si hubiesen de volver las informalidades y faltas de seriedad de otras veces, lo sentiríamos en gran manera.

No por la falta que á nosotros nos pudiera corresponder por el nuevo desaire, si que por el perjuicio que se pueda ocasionar á la causa.

De todos modos, aunque todo lo esperamos de los buenos republicanos del partido federal de Teruel, poco nos prometemos de quien todo lo amolda á su personalidad, por su personalidad y para su personalidad, que él mismo se encarga de incensar á todas horas y en todas ocasiones.

Con individuos de tal jaez no se puede ir á ninguna parte.

A no ser á donde por hoy nos abstenemos de designar.

Repetimos que veremos con grandísimo gusto que llegue á ser un hecho lo que tanto hemos predicado y deseado con tantísimo anhelo.

La coalición de los elementos republicanos de Teruel, que tanta falta hace, en pro de los intereses de la localidad y la provincia, comunes á todos.

«☆»

Una estadística curiosa.

Mientras las provincias, ayer más ricas y florecientes, no pueden satisfacer al Erario las contribuciones; mientras la ruina y la miseria se enseñorea, viéndose el propietario en la triste necesidad de hipotecar sus bienes, cuando no se les arrebata el fisco, y el jornalero emigra á lejanas tierras en busca de pan para no dejar parecer en la indigencia á su hambrienta familia, el capítulo de obligaciones eclesiásticas en el presupuesto general del Estado, arroja las siguientes desconsoladoras cifras:

«Clero catedral, 6.275.500 pesetas.

Exceso de dotación á varios capitulares, 2.200.

Capellanes excedentes en las catedrales, 57.990.04

Clero colegial, 458.100.

Capillas reales, 10.200.

Clero parroquial, beneficial y colegial suprimidos, 20.977.883.

Dotación á jubilados, 19.258,61.

Culto catedral, 1.055.000.

Gastos de administración y visita, 257.500.

Culto colegial, 117.000.

Idem parroquial, 7.957.997.

Seminarios y bibliotecas, 1.319.750.

Culto y conservación del santuario de Monserrat y templo casa natal de Santa Teresa de Jesús en Avila, 22.500.

Gastos imprevistos, 40.000.

Biblioteca Colombina, 4.500.

Ofrenda al apóstol Santiago, patrón de España, 12.318.

Palacios episcopales, 6.335.

Reclusas en clausura.—Personal de religiosas, 882.538'60.

Material de id. id., 1.191.120.

Tribunal y oficinas.—Personal del tribunal de Ordenes militares, 70.750.

Material del mismo, 4.500.

En totalidad suma este presupuesto que acabo de leeros, la cifra de *cuarenta y un millones cien mil doscientas cuarenta y cuatro pesetas y veinticinco céntimos.*»

Mientras tanto el profesorado de primera enseñanza, con sus reducidos sueldos, arrastra una vida lánguida y misarable.

Las cifras son más elocuentes que todo razonamiento. Para sostener la primera enseñanza se invierten 1.171.539 pesetas; es decir, menos que en el mantenimiento de los seminarios y bibliotecas, donde se invierten 1.319.750 pesetas.

BOCETO.

Alto, *fornido*, de geniazo enjuto,
Y hasta en el ejercicio de su cargo,
Según nos cuentan crónicas, muy bruto,
Y algo más incivil que hecho de encargo.

Aferrado á la histórica justicia,
Truena contra el Jurado á troche y moche
Y al hablar de progreso se desquicia,
De oscurantismo haciendo gran derroche.
En talento y en ciencia es un zopenco,
Y en su modo de obrar un gran bellaco;
Es en el razonar todo un mostrenco,
Como hombre de sesera y luces flaco.
La echa de bravucón á grandes voces,
Donde no hay quien le ponga una mordaza,
Y da sin ton ni son pares de coces,
Sujeto á los instintos de su raza.
Este tipo, tal vez desdibujado,
Como obra de mano poco diestra,
Conocerás, lector, si te has fijado,
Cual se conoce el paño por la muestra.

París 6 Diciembre 1889.

Sr. Director: Muy señor mio: París ha recobrado su aspecto ordinario y es ya el París de los parisienses. Unicamente quedan de la Exposición algunos Comisarios y empleados de las Comisarías, y lo que fué encanto del Universo, aquel Trocadero, aquel Campo de Marte y aquella Esplanada de los Inválidos es hoy un campamento de carpinteros y albañiles.

Todo pasa, menos el interés que despierta l'affaire Gouffé. Ustedes recordarán de un rico notario que desapareció de París en el mes de Julio. Ha aparecido en Lyon su cadáver hecho pedazos: se ha identificado, y eso que los asesinos, al muerto que era peli-negro, tuvieron cuidado de teñirle de rubio. Milagros ha realizado la policía para hacer este descubrimiento; y un peluquero sensible, filósofo y socialista decía con este motivo; «nuestro arte no solo tiene relaciones con la música por el Barbero de Sevilla, sino con la justicia y con el derecho, por la intervención de las tinturas, en la forma de despistar la policía.»

Oficio de tal han hecho los editores persiguiendo á Stanley, para lograr que les dé las primicias de su viaje. Hasta ahora no se sabe cual será el preferido. Por de pronto el célebre descubridor ha dirigido desde M'Sua, en 30 de Noviembre una interesantísima carta al Director del New-York Herald.

Es un documento muy literario, y sobretodo un modelo de reclamos, en que el autor hace el de su propio libro. Figúrense ustedes que dice: «Vengo en perfecta salud, y estoy tan satisfecho y tan tranquilo, como el obrero que despues de una semana de trabajo, llega á su casa el sábado por la noche alegre y contento, pensando en lo que vá á divertirse el domingo.

Habla después de los descubrimientos geográficos que ha hecho, de los animales, pájaros y plantas desconocidos que ha encontrado, de los incidentes providenciales que le han ayudado en su excursión, de como se ha salvado milagrosamente diferentes veces y del heroismo de su escolta negra.

Stanley pasará al libro sério, á la novela, al drama y á la caricatura, y sus viajes serán dentro de pocos meses más populares que los de Aragó y los fantásticos de Julio Verne.

La política universal apesar del frío, trabaja activamente: puedo asegurar que el Sultán visitará personalmente Berlin, San Petersburgo y Viena. La eterna cuestión de la Puerta, cuya ganzúa intentan utilizar los pueblos hasta que alguno dé con la llave, sino se la echan también en puerta los Cancilleres y directores de la diplomacia, que tambien juegan y por cierto con más de dos ceros.

El Parlamento belga no quiere ser menos que el francés y ha celebrado una sesión con motivo de la interpelación de Mr. Bará, capáz de causar emoción al mismísimo Martos.

Después de varios gritos, voces, puñetazos y patadas, al terminarse la sesión, el público acompañado de los representantes del pais, gritaba: «Dimisión, dimision.» Con el mismo tono con que en España se dice «otro toro, otro toro.»

En Madrid se conocen los reventadores dramáticos: en Bélgica se han inaugurado los parlamentarios.

Se agita una cuestión que tiene relación con la política y con la música: parece que León XIII, se propone imponer á toda la Iglesia católica el canto llano, de Ratisbo une: esto así á primera vista, parece que no significa nada, pero según cálculos de los músicos de capilla, este monopolio sagrado y musical producirá á Alemania treinta millones de francos anuales, por derechos de propiedad.

Algunos periódicos censuran agriámente esta tendencia del Papa en favor de la Prusia.

Ya he dicho á Vds. que el estado de la hacienda italiana es deplorable: en el último semestre el deficit arroja 502 millones. A este paso Italia tendrá que desalojar el territorio y vivir en los barcos, única riqueza que le queda.

La caida de Enim Pachá de que tendrian usted noticia por telegrafo, si bien ha sido grave no ofrece un estado desesperado.

Enim que es algo miope, se ha caido desde una ventana y usando una locución española, se ha roto la crisma. Yo entiendo que debe haber algo más que miopía, porque por ser corto de vista, nadie se asoma cabeza á bajo á los balcones: de todos modos en muchos dias no podrá salir de Bagamoyo.

Una noticia triste y al mismo tiempo alegre para los que en España se consideran desgraciados por no poder almorzar más que un café con media tostada de abajo. En Montenegro la miseria es tan espantosa, que para librar del hambre á dos mil familias, se las conduce á Servia, con objeto de que allí que parece que hay que comer, coman si pueden.

La quiebra de la casa de banca Kendler de Viena ha hecho gran sensación en el mundo, mercantil: como aquí todo se toma á broma cuando se habla de esta quiebra en la Bolsa se llama la desconfiture de Viena.

La política propiamente francesa, con poco movimiento: en la Cámara hay indudablemente más juicio que en la anterior y parece que el pueblo francés se vá cansando de exageraciones y aspira á hacer gobierno.

De Boulanger, como he indicado á Vds, se ocupan poco. Tuvo su momento, como el Rri-Rrí y la cuestión de Roma, pero está demodé y le ha pasado en la política lo que en literatura á Cavestany.

Los negocios españoles siguen preocupando en el mercado: la emisión del Gas de Madrid ha tenido muy buen resultado, como lo tiene todo negocio español que se relaciona con el Crédito Mobiliario Español y con Gustavo Pereire.

El Mobiliario francés se ocupa tambien mucho de negocios españoles y americanos. El ferro-carril de Linares á Almería, los de Puerto-Rico, los teléfonos de Madrid, el Banco General de Madrid, Minas en Venezuela todos estos negocios independientes y separados, lleva en Mobiliario francés, que al decir de algunos hace muchos caldos. con una sola carne.

Del Brasil cuanto diga á Vds. desde aquí resultaria fiambre, porque tendrán noticias más frescas de Lisboa. Unicamente parece comprobado, que no solamente trataron al Emperador con grandes consideraciones, sino que le prepararon merienda para el camino. Despues de todo, cuando los Reyes son republicanos es muy natural que los pueblos se dén la República.

Pocas novedades españolas: ya ni se habla de toros, ni preocupa la gitana Soledad, ni siquiera se anuncia la desaparición de Ruiz Zorrilla. Con España lo más curioso que hay es dar al cobro y á la vista alguna letrita sobre nuestro país al Credit Lyonnais. Cobra el 6 por 100, y paga quince dias despues de haber cobrado: el colmo de los financieros, sacar el seis por ciento al capital ageno.

Si en Madrid, en Barcelona y en otros puntos, donde ha establecido sucursales, hace lo mismo, felicito al comercio español y sobretodo al Banco de España, que como solo sirve para prestar al Gobierno, contribuye á que el capital extrangero explote al Español. Suyo afmo.

Garci Fernández.

Precios corrientes del mercado de ayer.

Chamorra á 26 reales fanega.
Trigo royo 25 id. id.
Candial á 25 id. id.
Jeja á 23 id. id.
Morcacho á 18 id. id.
Centeno á 14. id. id.
Cebada á 12 id. id.
Abena á 12 id. id.
Harina de 1.ª 17 reales arroba.

Imp. de La Concordia
á cargo de J. Castillo.

ANUNCIOS.

AMOJONAMIENTOS.

Centro Geodésico Topográfico de Dionisio Oasañal y Zapatero. Oficial del Cuerpo de Topógrafos Unicas oficinas establecidas en España desde el año 1878 exclusivamente para esta clase de trabajos.

Actas de deslinde y copias de las mismas para redactar estos documentos de una manera breve y sencilla. Cada acta (original o copia) consta de dos pliegos en los que pueden describirse de 14 á 15 mojones por lo menos, y cuesta 0'35 céntimos de peseta. Pliegos de centro que permiten la descripción de 12 á 14 mojones cada uno á 0'20 céntimos.

Estos documentos pueden estenderse fácilmente aun cuando los Ayuntamientos hayan verificado sus operaciones en el campo, puesto que los guardas ó prácticos conocedores del terreno darán fácilmente los datos que falten para llenar cumplidamente el encasillados de los impresos.

Los incidentes imprevistos que no puedan tener cabida en la casilla de *Observaciones* se harán constar en pliego separado unido al acta.

Consultas gratis sobre estas operaciones á los Ayuntamientos que los adquieran.

Oficinas—Torre nueva 40, *pral.—Zaragoza.*

OBRA NUEVA

BIBLIOTECA DE EL MOTÍN

Fuencarral, 119, *principal*

EL COMPADRE MATEO

Ó

BATURRILLO DEL ESPÍRITU HUMANO

NOVELA ORIGINAL

DE

PIGAULT-LEBRUN

Asi como en *El Citador* coge Pigault-Lebrun la Biblia y la tritura bajo el peso de sus sátiras é ingeniosos comentarios, en *El Compadre Mateo* fustiga los puntos vulnerables del fanatismo religioso y de la falsa filosofía con implacable saña, al par que con inimitable donaire.

En pocas obras como en ésta se observa el antiguo precepto *ridendo corrigo mores;* ni se ridiculizan con más lógica ni más gracia las extravagancias, las supecherias, los supuestos milagros y todo lo que circula como moneda corriente en el mercado católico.

Por otra parte, *El Compadre Mateo* es una novela maestra, de excelente plan y perfecto desarrollo; sus personajes son verdaderos retratos, la trama está llevada con suma habilidad, y los episodios están perfectamente ajustados á las reglas de la verosimilitud.

Estas circunstancia, y el módico precio que le hemos puesto, á pesar de que consta de un tomo en 8.° mayor con 250 páginas de compacta lectura, nos hace esperar que ha de ser favorablemente acogida por el público.

Véndese á dos pesetas en esta Administración y en las principales librerias.

600 A 1000 Pesetas

de beneficio al mes podrán abtenerse con solo un capital de 250 pesetas, exponiendo un artículo de primera necesidad, universal, privilegiado y premiado. Las personas formales que pueden cumplir las condicionea exijidas, recibirán inmediatamente instrucciones detalladas con solo indicar su dirección con exactitud y claridad; dirigirse á **Mr. Richard Schneider**, inventor y fabricante en Paris, 22 rue d'Armille, 22 en Paris.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA.

OMPAÑIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMAS FIJAS.

DOMICILIO EN BARCELONA, ANCHA, 64.

CAPITAL de GARANTIA independiente de las reservas constituidas con las primas que han aportado los asegurados.

10.000,000 DE PESETAS

De las cuentas de 31 de Diciembre de 1888 leidas y aprobadas en la Junta general de 31 de Mayo último, se desprenden los siguientes datos:

	Pesetas.
Suscrición..	46.085,364'66
Riesgos en concurso..	28.373,958'02
Ingreso anual por primas.	1.127,081'81
Reservas.	1.875,177'96
Siniestros pagados en 1887 y 1888.	428,750'
Activo..	12.716,568'40

En la Dirección y en las Delegaciones de todas las capitales de provincia se dan explicaciones acerca las varias combinaciones que tiene establecidas esta Compañia.

Delegado en esta provincia

DON PEDRO MANUEL GOMEZ,

Carrasco, 20, *Teruel.*

EL FERRO-CARRIL

CALATAYUD-TERUEL-SAGUNTO

Y

LA SIERRA MARIOLA

EL MEJOR DE LOS PAPELES PARA FUMAR.

El más buscado por las clases labradora y jornalera.

NO SE CORRE NI SE PEGA Á LOS LABIOS.

Mucho mejor que el de LA ESTRELLA.

¡¡Probadlo y os convenceréis!

De venta en todos los estancos bien surtidos.

DEPÓSITOS AL POR NAYOR:

Lucas Pastor.—Cristóbal Martinez.

Tienda del Churré.

AGENCIA DE QUINTAS

DE

JUAN LAGUNAS

(sucesor de Vancells)

Calle del Azoque, 90, Zaragoza.

Esta antigua y acreditada agencia asegura la suerte de soldados de Ultramar por la cantidad de 50 duros, depositados antes del sorteo en la casa de comercio de D. Lúcas Pastor, establecido en Teruel, donde tambien se halla el representante.

CALLE DE SAN JUAN 51,

TERUEL.

En este establecimiento se encuentra toda clase de modelaciones impresas para Ayuntamientos, Juzgados y Dependencias del Estado, á precios de catálogo y completo surtido de objetos de escritorio.

Arsenio Perruca.

DENTICINA INFALIBLE.—Lo saben las madres. Ni un solo niño se muere de la dentición, pues lo salva aun en la agonia, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencanija. Una caja 3 pesetas, que remite por 3,50 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.



El legítimo chocolate de los **R. R. P. P. Benedictinos,** lleva los escudos de la orden en las etiqueta.

Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate, deben probarlo, en la de que seguridad lo encontrarán de su mas completo agrado.

Los precios son tres únicamente: **2, 2,50** y **3 pesetas** libra, con canela, sin ella y á la vainilla.

En cada paquete, se acompañan **instrucciones** en latin y en español, con el método de hacerlo en las casas.

De venta en las principales confiterías y ultramarinos de **todas las poblaciones** de España.

En Teruel, drogueria de **D. Roque Monleon,** Salvador, 14.

BUENOS CONSEJOS.



¿Desea V. tomar un refresco higiénico y delicioso?

Pues para conseguirlo, basta poner una cucharada de azahar en un vaso de agua azucarada.

¿Padece Vd. de los nervios?

Tome Vd. la legitima agua de azahar de Sevilla, una ó dos veces al dia, y desterrará por completo este padecimiento.

¿Os Produce insomnio ó malestar una taza de té ó de café?

Haga Vd. uso del agua de azahar, legitima de Sevilla con estas bebidas ó después de ellas, y conseguirá un dulce sueño y bienestar incomparable.

¿Sufris física ó moralmente, por un exceso de trabajo intelectual?

Pues en el agua de azahar tomada pura, ó mezclada con una bebida cualquiera, encontraréis un alivio inmediato, recobrando su equilibrio, el sistema nervioso.

De venta en las principales farmacias, perfumerías y droguerias de esta población y de toda España. Primera calidad 2,50 y 5 pesetas botella. Segunda, 1,50 y 2.

Para evitar numerosas falsificaciones é imitaciones, el público deberá exigir la firma TENA en las etiquetas y la marca registrada «LA GIRALDA DE SEVILLA.»

Por mayor y menor en la drogueria de

DON ROQUE MONLEON

14, *Salvador*, 14. *Teruel.*